



CIUDADANÍA

Josep Maria Huertas

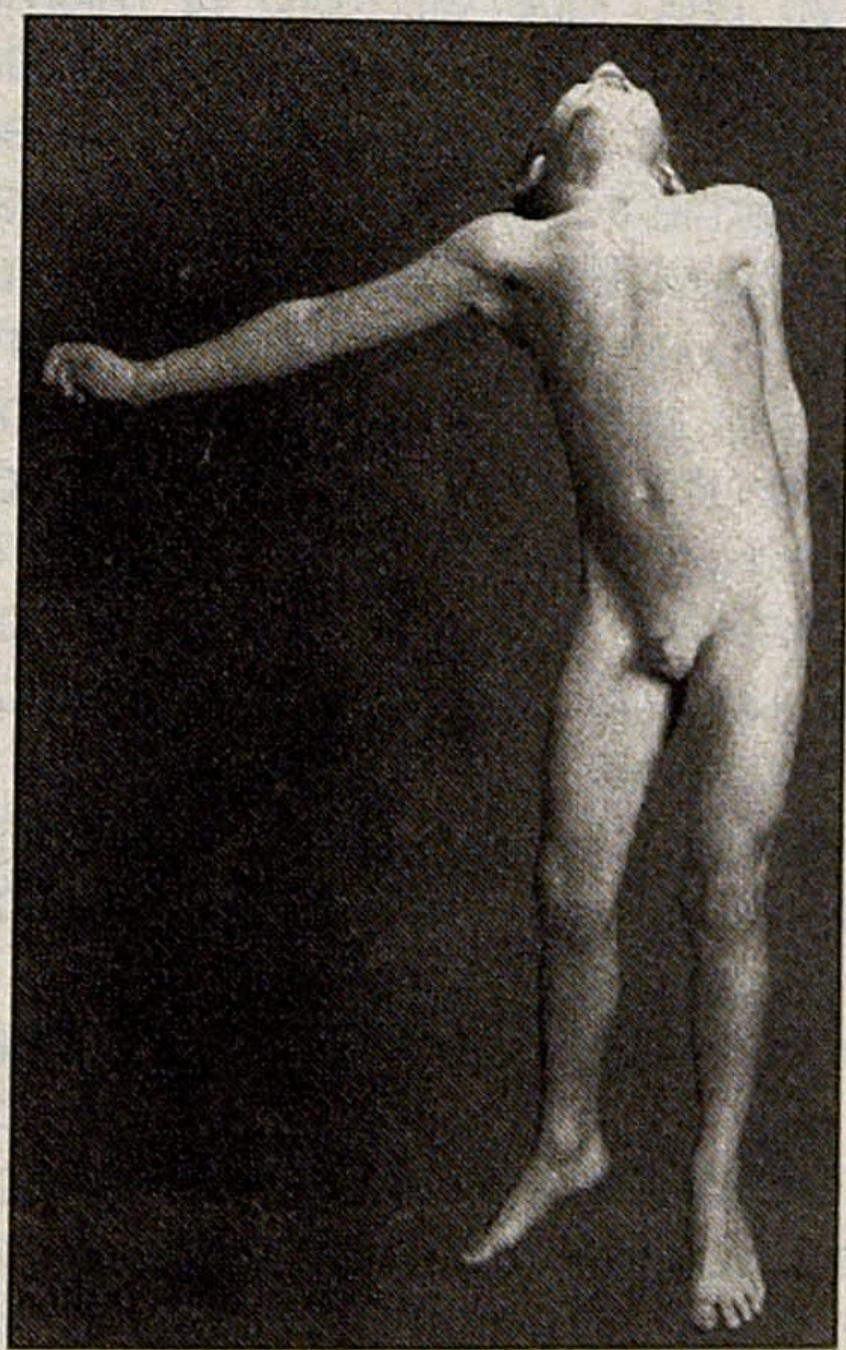
Niños desnudos, hipocresía adulta

Josep Guardiola no se muerde la lengua en su carta al alcalde de Reims, **Jean Falala**, cuando le hace ver "el ridículo de su decisión". Más duro es **Lluís Llach**, que lo califica de "censor analfabeto". Críticas de diverso calibre le han llovido al alcalde desde otras latitudes —Italia, la misma Francia...— y también desde estamentos catalanes, como la Generalitat, La Caixa, la Fundació Miró...

La causa de tanta protesta proviene de la decisión de **Jean Falala** de prohibir una exposición que muestra la evolución de un niño desnudo de los 3 a los 10 años, obra de **Pere Formiguera**. Las fotos son de un blanco inmaculado, pero el alcalde de Reims insinúa que, en los momentos actuales de historias escabrosas en que los niños son protagonistas, la exposición le parece inoportuna.

Formiguera es un fotógrafo de larga trayectoria cuya obra ha merecido diversos premios. Se ha es-

pecializado en captar la evolución del cuerpo humano a través del tiempo. Da la casualidad de que en París, durante el Mes de la Foto, se ha expuesto la obra de **Formiguera** y que la Maison Européenne de la Photographie, el museo preferido del presidente **Jacques Chirac**, le ha comprado 110 fotografías. "Lo curioso es que ha



adquirido algunas que aún no existen —sonríe **Formiguera**—, porque corresponden a una muchacha cuya evolución seguiré hasta el año 2000". Aprovechando la circunstancia, **David Balsells**, director de la Primavera Fotográfica, se ha despachado a gusto con el alcalde de Reims, que milita en el partido de **Chirac**, rematando su carta de protesta con un "imagino que el presidente de la República no es sospechoso de pederastia".

En el festival de fotografía de Arles, que comienza el sábado 5 de julio, se reivindicará la libertad de expresión y la honestidad del trabajo de **Pere Formiguera**. El cantante **Lluís Llach**, que actuará el día 8, proyectará durante una de sus canciones las fotos prohibidas por la hipocresía del alcalde de Reims.

Y es que, como dice el tango, "el músculo no duerme". Y la mezquindad mental, tampoco.